

LA GACETA

REGIONAL DE SALAMANCA

SÁBADO, 11 DE JULIO DE 2020.

Año XCIX, Nº 32.642

Venta conjunta e inseparable con Marca PRECIO: 1,60 €

Solo venta en Salamanca y provincia
Precio de referencia de La Gaceta Regional de Salamanca: 0,90 €

DURO SORTEO PARA MADRID Y BARCELONA

A los culés les esperaba Bayern o Chelsea y a los blancos Juve o Lyon y el Atlético se medirá al Leipzig **Página 44**

UN CAMIÓN RUSO DE 1939

Salamanca suma esta peculiar pieza a la muestra sobre la Guerra Civil en el Museo de Automoción **Página 50**



El IBSAL mejora a pacientes COVID con células madre de la grasa

El Hospital de Salamanca, entre los cuatro únicos centros del país que logran un espectacular avance al tratar a pacientes intubados con células mesenquimales extraídas del abdomen ■ Ofreció la terapia a cuatro pacientes y todos están de alta

El hematólogo del Hospital de Salamanca, Fermín Sánchez-Guijo, es el primer firmante de un estudio junto con otros tres centros nacionales que confirma la utilidad de las células madre que se extraen de la grasa para tratar a enfermos COVID criti-

cos. Pacientes intubados con los que no funcionaban otros fármacos y que gracias a un ensayo clínico con células mesenquimales, se redujo la inflamación, mejoró la radiología y finalmente recibieron el alta hospitalaria. **Páginas 2 y 3**



Policarpo Sánchez:
"Sigo vivo gracias a estar en Salamanca"

Salamanca ya es la provincia con la menor incidencia de contagios en Castilla y León

Salamanca ha conseguido dar la vuelta a la situación. Pese a que en junio quedó marcada al no ser propuesta por la Junta para pasar a la fase 3, la incidencia de contagios del COVID-19 en las últimas semanas es la más baja de Castilla y León pese a que se han realizado 1.500 test PCR solo en los últimos 7 días. Una buena noticia para atraer turismo a la ciudad y provincia.

Página 4

TRAGEDIA Pág. 24

Emotivo adiós a Pili, Loli y Juli en Pedrosillo el Ralo

La localidad de Pedrosillo el Ralo despidió ayer a Pili, Loli y Juli en un emotivo funeral en el que se dio el último adiós a tres vecinas muy queridas en el pueblo que fueron atropelladas el pasado miércoles por la noche mientras paseaban. El pueblo demostró durante el funeral estar roto por el dolor y conmovido por lo brutal del suceso y así quiso expresarlo reuniéndose en la iglesia parroquial. Por expreso deseo de la familia, las 96 plazas de aforo que se podían cubrir en el templo fueron reservadas para los más allegados en una jornada triste que el pueblo nunca olvidará.



Sanidad notifica un notable repunte con 333 contagios y 2 fallecidos **Página 37**

Valdelosa prohíbe a los vecinos salir a la calle sin mascarilla **Página 30**

Los suspensos en la EBAU apenas suben pese a una prueba atípica **Página 13**

'Aníbal', a juicio por irrumpir en coche en plena procesión

La Fiscalía le pide un año y medio de cárcel y tres sin conducir por saltarse el alto policial, infringir todas las normas al volante y acabar estampándose **Página 17**

Uno de los detenidos por el tiroteo de Béjar, a prisión

J.L.F.F. ha reconocido que fue él quien realizó los disparos, pero "al aire y sin ánimo de hacer daño". El otro arrestado, su hermano C.F., quedó libre **Página 18**

HOY, CON LA GACETA
3ª ENTREGA DE LA COLECCIÓN
DESTINOS LITERARIOS
El diamante de Jerusalén
5,95 € + cupón del periódico
15ª ENTREGA DE LA COLECCIÓN
100 HISTORIAS DE SALAMANCA
LA REVISTA **mía**



El IBSAL mejora a pacientes COVID muy graves con células madre de la grasa

El Hospital, entre los únicos cuatro centros que han logrado un avance espectacular al tratar a enfermos intubados con células mesenquimales extraídas a otras personas

JAVIER HERNÁNDEZ | SALAMANCA

El Hospital -a través del IBSAL- ha participado en el primer estudio publicado en el mundo -apareció ayer en una revista del grupo The Lancet- para tratar a pacientes COVID intubados con células mesenquimales y los resultados han sido lo suficientemente positivos -el 75% de los pacientes mejoraron- como para abrir otro trabajo a mayor escala.

Lo ha hecho junto con la Clínica Universitaria de Navarra, la Fundación Jiménez Díaz y el Hospital Gregorio Marañón, aunque fue Salamanca quien trató al primer paciente de la serie, que estaba en situación crítica. Posteriormente trató a otros tres enfermos y todos ellos están de alta.

El investigador principal del estudio en Salamanca y primer firmante del trabajo publicado, el doctor Fermín Sánchez-Guijo, explica que los especialistas en terapia celular del Carlos III manejaban "datos de que las células mesenquimales podrían ser útiles para reducir la inflamación en los pacientes críticos". Existía una pequeña serie realizada en China, aunque solo un enfermo recibió estas células cuando ya estaba intubado.

Expertos en terapia celular de distintos puntos del país se marcaron el reto de tratar a 100 pacientes españoles, pero ante la demora que suponían los trámites y la emergencia sanitaria acuciante se optó por comenzar a tratar a algunos enfermos muy críticos. "Decidimos aplicar este tratamiento con la autorización de la Agencia Española del Medicamento y el permiso de los familiares", apunta Sánchez-Guijo.

El perfil del paciente tratado era el de "enfermos con los que los tratamientos anteriores no habían funcionado y en lo que tuviéramos posibilidad de administrar estas células".

Sobre un total de 13 casos muy graves, Salamanca incorporó a dos pacientes intubados, aunque posteriormente -dado que había disponibilidad de células- se trató a otros dos pacientes que estaban en Medicina Interna y que no mejoraban con los otros fármacos, por lo que corrían riesgo de terminar en la UCI.

Los resultados son muy positivos. De los 13 pacientes intubados, y tras un seguimiento de unos 16 días de media, 9 de ellos mejoraron claramente hasta el punto de que siete dejaron de necesitar ventilación



Fermín Sánchez-Guijo, junto a Miriam López Parra y Eva Villarón responsables de la Sala Blanca.

El Hospital trató a dos pacientes intubados en UCI muy críticos y otros dos de Interna: los cuatro se salvaron

mecánica. Solo fallecieron dos personas: uno a causa de una hemorragia digestiva y el segundo por una sobreinfección.

"Lo importante es que el tratamiento es seguro. Se monitorizó a estas personas y se comprobó que no hubo ningún efecto adverso. Por supuesto, los pacientes mejoraron, pero ahora será necesario hacer estudios con un mayor número de pacientes y de forma aleato-

ria", avanza el responsable del área de Terapia Celular del Hospital de Salamanca, Fermín Sánchez-Guijo.

En el caso concreto de los pacientes salmantinos, los cuatro enfermos están de alta, y dos de ellos estaban muy graves cuando se inició el tratamiento. "Tenemos pacientes con datos de inflamación, detector radiológico y clínico. Les administramos una dosis y una

segunda a los tres días y vimos clara mejoría", concluyen.

Los cuatro centros hospitalarios se preparan para una segunda oleada de COVID, por lo que buscan nuevos donantes de células a partir de convalecientes de coronavirus. "Ya disponemos de bastantes dosis en Salamanca y en Navarra, que serán las dos grandes salas de producción en caso de rebrote", aclara el salmantino.

EL PROCESO

✓ Células procedentes de la grasa de otro paciente

El Hospital de Salamanca ha obtenido las células que convierte en medicamento a partir de tejido adiposo, es decir, a partir de grasa de otras personas. Concretamente los donantes han sido personas que se someten a cirugías de reducción de estómago. Pierden peso de forma tan acusada que luego tienen que ser operados por el equipo de Cirugía Plástica y Reparadora para retirar los 'faldones' de piel y grasa que inevitablemente quedan colgando y que no se eliminan con ejercicio. Esas 'sobras'

van a tener un efecto curativo en pacientes, como por ejemplo, los infectados por coronavirus.

✓ Se multiplican y congelan hasta que haya que usarlas

Con el permiso de los donantes, la doctora Lourdes García, de Cirugía Plástica, utiliza esa grasa abdominal sobrante y la traslada a la 'sala blanca' del Hospital de Salamanca, donde se procede a la transformación. "Esas células se someten a un proceso de multiplicación durante dos o tres semanas, hasta que ya tenemos suficientes y las podemos 'congelar'

para su posterior uso", explica el responsable del área de Terapia Celular, Fermín Sánchez-Guijo.

✓ Se aplican por vía venosa y actúan en pocas horas

Cuando las células mesenquimales son necesarias para algún paciente "las administramos siguiendo el protocolo: se descongelan y se ponen por vía intravenosa", explica el doctor Sánchez-Guijo. El efecto de este medicamento fabricado a partir de células del tejido adiposo puede ser efectivo en cuestión de horas. "Al día siguiente ya solemos ver mejo-

rias en cuestión de inflamación y clínica", apuntan.

✓ Se generan nuevas células a partir de pacientes convalecientes de COVID

El hecho de que se busque a pacientes convalecientes del COVID para que donen células no tiene nada que ver con el hecho de que hayan fabricado anticuerpos. "Se trata de que sean personas que no corran riesgos por el hecho de ir a un hospital a que les saquen la grasa" y esos, a día de hoy, son los que ya acuden a causa de un contagio.

“Estoy vivo por estar en Salamanca”

Policarpo Sánchez fue el primer paciente intubado de España en ser tratado con las células mesenquimales. “Ya habían llamado a mi familia para despedirse... y apareció este tratamiento”

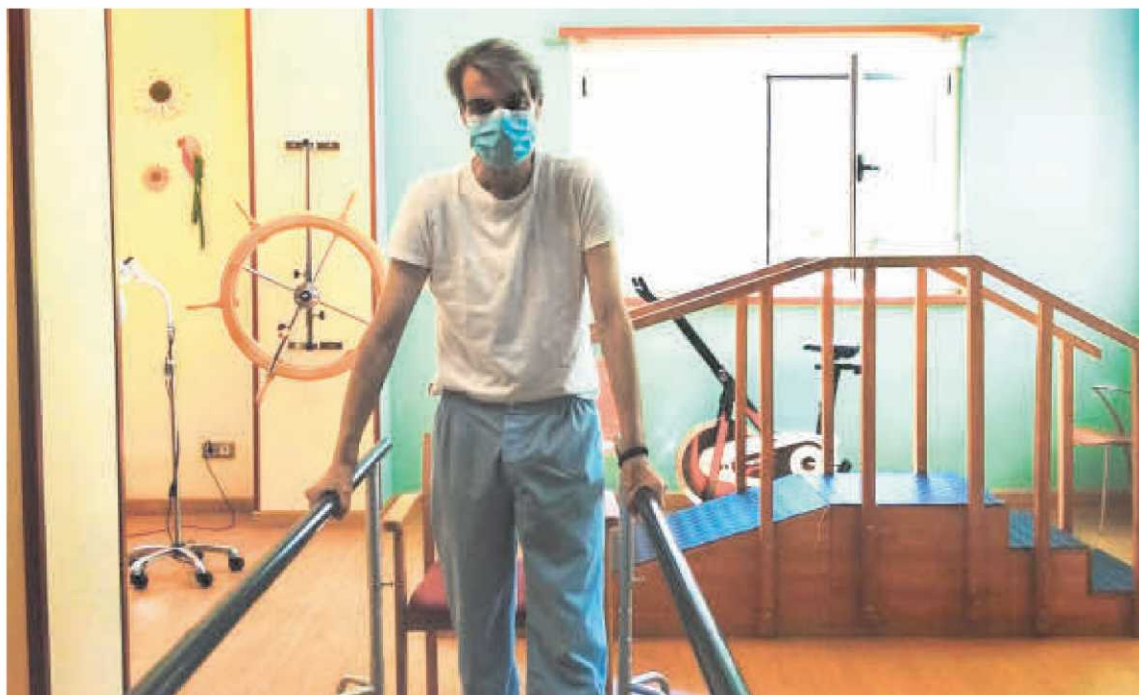
J.H.D. | SALAMANCA

T ENGO claro que soy afortunado de haber estado en el Hospital de Salamanca. Creo que a mí me han salvado la vida las células mesenquimales y si hubiera sido tratado en otro hospital me habrían intentado dar otro tratamiento, pero no este”, afirma con la relativa rotundidad que le permite transmitir su hilo de voz.

Es Policarpo Sánchez -presidente de la asociación Salvemos el Archivo- quien tiene el ‘honor’ de ser el primer paciente de España que estaba al borde de la muerte y hoy lo puede contar gracias a este tratamiento de uso compasivo con células mesenquimales. Dicho de otro modo: a la desesperada porque ya había poco que perder.

“Evidentemente a mí me ha ido bien porque he salvado la vida cuando mi situación era extrema”, defiende. ¿Cómo de extrema?, convendría aclarar. “Pues para que te hagas una idea, tan extrema como que tuvieron que avisar a mi familia hasta en dos ocasiones para que se preparasen para lo peor”, sentencia. Se trata de la llamada que el Hospital realizaba a los familiares de personas que tenían muchas posibilidades de fallecer de forma inminente, en cuestión de horas, y se les telefonaba para ponerles en aviso y, en el último tramo de la pandemia, para ofrecerles la posibilidad de que un ser querido pudiera agarrar de la mano al paciente en sus últimos instantes de vida.

“Habían avisado a mi familia y, de repente, apareció esta opción de tratamiento. Víctor Sagredo, el jefe de Intensivos, contactó con mis persona allegadas para pedirles una autorización por escrito que les permitiera usar tratamientos experimenta-



Policarpo Sánchez en la residencia en la que está llevando a cabo su recuperación.

les. Entre ellos, citaba el de las células mesenquimales”, recuerda Sánchez, aunque lo de ‘recordar’ es un decir. “A mí todo esto me lo han contado porque estuve 17 días en coma inducido. No tengo ningún recuerdo de nada. Solo dormía, pero sí que me quedó claro que la inflamación era incontrolable y que, sin embargo, se controló con estas células”.

Policarpo apuesta a que este tratamiento “puede ser clave si lo consiguen desarrollar” y reitera la idea de sentirse “un afortunado” por el trato recibido de todo el equipo sanitario de Salamanca y también por haber formado

“Si hubiera estado en otro hospital me habrían dado otro tratamiento, pero no una terapia con células madre”

parte del estudio clínico al que le sometieron porque “en España los tratamientos se han dividido en función del hospital en el que estabas”.

Tras 17 días en coma, las células mesenquimales pudieron

contribuir a despertarle, aunque había permanecido conectado durante tanto tiempo a un respirador que había perdido la capacidad de respirar por sí mismo. “No tenía fuerza pulmonar y hubo que sedarme e intubarme otros tres o cuatro días más”.

De los vagos recuerdos que le llegan está el de sus conversaciones con los sanitarios. “Yo preguntaba que qué tal estoy y me decían que mucho mejor que antes, y que había estado muy malito, pero no sabía la auténtica gravedad de lo que pase”.

Con el alta médica en la mano, Policarpo se dio cuenta en se-

guida de que el COVID solo estaba superado en parte. El virus ya no estaba en su organismo, pero el destrozo producido era evidente, hasta el punto de que ha tenido que ser ingresado en una residencia para completar su rehabilitación. “He perdido más de 20 kilos. He perdido toda la masa muscular, así que no estaba en condiciones de marcharme a mi casa. Para evitar retrocesos me debían vigilar y ayudar con fisioterapia ingresando en una residencia, pero pese a todo estoy satisfecho”, concluye sabedor de que otros muchos -miles- no lo han podido contar.

Desleal gesto del socialista Bernat Soria al intentar colgarse la medalla mediática

Intentó atribuirse los méritos pese a estar en un segundo plano

J.H.D. | SALAMANCA

Mientras que los Departamentos de Comunicación del IBSALCAUSA, la Clínica Universitaria de Navarra, la Fundación Jiménez Díaz y el Hospital Gregorio Marañón, responsables de la producción celular y el tratamiento de todos los pacientes de este estudio, publicaron ayer una nota de prensa conjunta para dar a conocer los resultados de este trabajo, la Universidad Miguel Hernández y Bernat Soria -el exmi-

nistro socialista del gobierno de Zapatero que tras ser fulminantemente cesado en Andalucía se ha vuelto a su Universidad de origen- se adelantaron 48 horas con una nota de prensa en la que se atribuían mayoritariamente los méritos del trabajo pese a que ni han producido las células, ni han tratado a pacientes.

La empresa Mesoblast, una de las farmacéuticas más potentes en terapia celular, anunció a finales de abril unos resultados

similares a los de los investigadores españoles en 12 pacientes intubados con COVID-19 tratados en el Hospital Monte Sinaí de Nueva York. Sus acciones se han incrementado y ha captado 90 millones de dólares para hacer un estudio en 30 hospitales estadounidenses. Dado que estos datos aún no se han publicado, es el equipo español el primero en dar a conocer a nivel mundial resultados de terapia con mesenquimales en pacientes COVID.

EL DATO

Trabajo en equipo con el sello del CAUSA

La aplicación de estas células en pacientes muy graves con coronavirus se emprendió como uso compasivo: utilizar un fármaco sin tener la certeza de que vaya a ser efectivo, pero sí ante la evidencia de que nada está funcionando en esos enfermos. “Lo que queríamos era ayudar a nuestros compañeros y nuestros pacientes”, relatan. Fermín Sánchez-Guijo se coordinó con Víctor Sagredo -jefe de UCI-, Miguel Sánchez -jefe de Anestesiología- y varios internistas como Miguel Marcos, Antonio Chamorro o Amparo López Bernús. “Lo que vimos con los compañeros de Medicina Interna y de Intensivos es que cuanto más precozmente pusiéramos las células, mejor”. Otra parte clave en el proceso fue la extracción de las células adiposas con donantes voluntarios, parcela de la que se ocupó la cirujana plástica Lourdes García. “En la sala blanca han sido imprescindibles, junto a los técnicos, Eva Villarán y Miriam López, quién siguió todo el proceso desde la fabricación celular hasta la administración celular junto a los equipos clínicos de COVID”, recuerda Sánchez-Guijo, que no olvida el papel desarrollado por Emilio Fernández, jefe de sección en Farmacia, quien logró “la aprobación individual de cada tratamiento por la Agencia Española en tiempo récord”.